

**Filippo CAPPONI. *Entomología pliniana* (N. H. XI, 1-120).
Università di Genova. Facoltà di lettere. 1994. 231 pp.**

A pocos años del siglo XXI, cuando el avance tecnológico parece dominar el mundo, hay sin embargo un interés por volver a la naturaleza y por lograr un equilibrio ecológico mediante el respeto y la consideración de los pequeños seres que, desde el principio de la creación, pueblan el planeta. Así, la mirada de los científicos redescubre con instrumentos más exactos el fascinante reino de los insectos. Pero ese interés no es nuevo, tiene una vieja data: griegos y romanos expusieron sus conclusiones acerca de la vida de esos animales diminutos que han acompañado al hombre, durante milenios, en la aventura de la vida. Precisamente, Filippo Capponi, en una publicación de la Facultad de Letras de la Universidad de Génova ha realizado un estudio sobre la entomología pliniana.

Como sabemos, Plinio el Viejo, que vivió entre los años 23 y 79 de la era cristiana, en la época de los Flavios, fue autor de una *Historia Natural*, que constituyó para la época una inmensa enciclopedia y que fue, en la Edad Media, la base capital para los estudios sobre la Naturaleza. En esta *Historia Natural*, Plinio ha dedicado los apartados 1 a 120, del libro XI, a la descripción de los insectos, en un trabajo que, por su simplicidad sintáctica y por su lenguaje de uso común, aparece como accesible para el lector, tanto lego como erudito. Sin embargo, como dice Capponi, para el entomólogo moderno el estudio pliniano resulta insuficiente y artificioso, dado que aquel autor latino no poseía un método científico de trabajo; sus afirmaciones provienen de hechos entomológicos no verificados, de 'mirabilia', de creencias populares ... Además, hay una imitación pliniana de Aristóteles y utilización de otras

fuentes.

La publicación de Capponi se estructura en trece capítulos, con una conclusión final, un índice de insectos y una bibliografía. Los trece capítulos abordan los temas de la obra pliniana que continúan interesando al estudioso de hoy: las abejas, los arácnidos, las hormigas, la generación espontánea, la duración de la vida, entre otros. En lo que se refiere al índice de insectos, incluye el nombre latino de los mismos, el lugar donde aparece mencionado y la equivalencia conocida. La bibliografía incluye tres apartados: el referido a ediciones de la *Historia Natural* de Plinio, el de las ediciones de obras biológicas de Aristóteles y una bibliografía general.

Lo interesante de la conclusión a la que arriba Capponi es que, si por una parte, se atribuye a Plinio la culpa de haber oscurecido con su brevedad los resultados de las observaciones aristotélicas y de la escuela peripatética, por otra parte se debe reconocer con objetividad el mérito de haber expuesto acabadamente, como lo exige una enciclopedia, las antiguas investigaciones producidas por la ciencia griega en el pequeño mundo de los insectos. Además, es mérito indiscutible de Plinio, el haber adherido a través de una obra de carácter práctico a las ideas de Tito, que sabía bien cómo en su imperio el "humilde vulgo" podía desarrollar energías en el ejército, en la construcción de casas, en la agricultura, en el transporte, en el comercio, pero además, con el mejoramiento de los niveles de vida, era capaz de elevarse, por medio de un saber distinto, al conocimiento de una ciencia de la naturaleza, concebida no como antítesis de una naturaleza reducida a la animalidad, sino como estudio de la naturaleza, emblema de perfección y armonía.

M. Ramallo de Perotti